

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** La realidad en 48 pulgadas

**Title:** Reality in 48 Inches

**Autor / Author:** Rosario Romero

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

**Resumen:** Julio Suárez ha exhibido seis pinturas en la Galería Agustina Ferreyra, en las que el color, la poesía y la emoción son protagonistas. La sinestesia es, además, uno de los valores más destacados en la apreciación de esta muestra, que recoge influencias de Paul Klee o de Henri Matisse.

**Abstract:** Six paintings by Julio Suárez have been recently shown in Agustina Ferreyra Gallery, in which color, poetry and emotion are protagonists. Synesthesia is also an important value in this exhibition, which includes influences from Paul Klee or Henri Matisse.

**Palabras clave:** Arte abstracto, Galería Agustina Ferreyra, Julio Suárez, Pintura, Rosario Romero

**Keywords:** Abstract Art, Galería Agustina Ferreyra, Julio Suárez, Painting, Rosario Romero

**Sección:** Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

**Publicación:** 15 de marzo de 2015

**Cita recomendada:** Romero, Rosario. "La realidad en 48 pulgadas", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de marzo de 2015, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**  
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596  
[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)  
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>  
<https://revistas.upr.edu>



## *La realidad en 48 pulgadas*

Rosario Romero

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras



Julio Suárez, Galería Agustina Ferreryra, 2015.

Borges dijo, refiriéndose a Kafka: “Todo artista crea sus precursores”. Reflexionaba sobre el hecho de que si Kafka no hubiera escrito, no percibiríamos —no existiría, de hecho—, relación alguna entre la paradoja de Zenón, la leyenda del unicornio y los textos de Kierkegaard. Sí, Kafka crea sus precursores. Todo buen artista lo hace, abriendo para nosotros otros caminos que recorrer, fundiendo otras llaves para abrir otras puertas y así deambular por el mundo, conmovidos por la sensación de que podemos llegar a comprenderlo, si no soltamos nuestra mano de la mano de la belleza y del arte.

Julio Suárez nos brinda en bandeja grandes dosis de poesía y emoción, conseguidas por la elección meticulosa del color, el conocimiento exacto de la medida y manteniendo intacta la belleza del material. Contemplando estas seis pinturas que se presentan en la Galería Agustina

Ferreira, es inevitable pensar en Paul Klee, cuando después de un viaje a Túnez expresaba una especie de epifanía: “El color se ha apoderado de mí, ya no tengo que perseguirlo. Sé que me ha agarrado para siempre. El color y yo somos uno”. Pensamos también en Matisse, que auguró una nueva era en la pintura, reconociendo que los colores podían afectar incluso a la presión sanguínea, liberando a la pintura de lo que para muchos pintores era una misión angustiada e imposible de acercarse a la naturaleza. Pensamos, cómo no, en Frank Stella que aspiraba a que la pintura tuviera tan buen aspecto como cuando está en la lata y pensamos también en Josef Albers, que decía que sus cuadrados eran bandejas en las que servir el color. No hay duda: Julio Suárez crea sus precursores.



Julio Suárez, Galería Agustina Ferreryra, 2015.

La búsqueda de lo esencial fue un poderoso recurso en el arte del siglo XX y, tal vez, su mayor centralidad, la abstracción como respuesta a la mimesis, se convirtió en una corriente que muchas veces utilizó el color como un elemento que hablaba por sí mismo y se representaba a sí mismo, sin necesidad de vincularlo a ningún objeto o significado. Este es el camino que eligió Julio Suárez y que nunca ha abandonado, y en ese empeño ha sido tenaz, persistente y arriesgado.



Julio Suárez, *Sin título núm. 8 (R)*, 2014.

Foto: Galería Agustina Ferreryra.

Requiere altas dosis de valentía adentrarse sin miedo por este mundo del color, asunto que desde tiempos remotos ha sido un reto para todos los pintores que, como Julio Suárez, no lo utilizan como expresión de sentimientos (aunque posean determinada significación emocional), sino como un medio artístico relativo que cambia según los espacios y los contextos, trabajado con intuición y, al mismo tiempo, con un profundo conocimiento teórico. El diálogo entre la forma del canvas y la geometría del color que se establece en las obras de esta exposición propone un juego con el espacio, y plantea un reto a partir del límite de la medida de 48 pulgadas de todas y cada una de ellas.

Julio trabaja con gran respeto por el oficio y sigue experimentado con el color, haciendo oídos sordos a los consejos de quienes, como el historiador del arte Philip Leider, aconsejan a los artistas abstractos alejarse de los colores que sugieran cosas concretas, como la hierba o el cielo, y adentrarse en la utilización de colores no tradicionales en las artes plásticas. Los colores de Julio actúan sobre nuestro cerebro y nuestro ojo sin conspiración que invite a construir formas ni objetos y perdemos así el miedo al rojo, al amarillo y al azul. Vemos “pintura pura” y no “pura pintura”, lo que nos lleva a reflexionar sobre la respuesta que

el artista le dio a Agustina Ferreryra cuando ésta le pidió un pie forzado para escribir sobre la exposición y Julio le envió un poema de Juan Ramón Jiménez que lee: *¡No la toques más, que así es la rosa!*

La Biblia de los estudiosos del color, *El índice internacional del color*, está compuesto de nueve mil páginas con las listas de los colorantes que se producen industrialmente. Se trata de un catálogo sin rastro de magia, en el que los colores tienen un nombre derivado de su nomenclatura química. Cerca de seiscientos son pigmentos y nueve mil son tintes. De todos estos pigmentos, el que más se produce hoy en día es el blanco, el color más “moderno” y más utilizado en la actualidad.



Julio Suárez, *Sin Título núm. 3 (BB)*, 2014.  
Foto: Galería Agustina Ferreyra.

Detengámonos un momento en la pieza *BB* de la exposición, blanco sobre blanco, conscientes de la idea de que el blanco de titanio que tenemos delante no existía antes del siglo XX. Perseguir el blanco se convirtió a lo largo de la historia de la pintura en un asunto de vida o muerte. Literalmente. El blanco de plomo era el blanco usado por todos los pintores, aun cuando se descubrió el blanco de cinc, menos nocivo, el blanco de plomo era el preferido por su precio, su opacidad y su rápido secado. Esta preferencia comportaba un peligro en sí misma por la toxicidad del plomo, que podía ser mortal en su proceso de preparación (en 1910 murieron en el Reino Unido 38 personas por ello). El blanco de titanio vino a resolver este problema ya que, además, es muy encubridor y muy estable. Una pintura como ésta nos atrae de forma irremediable. Sin duda, es una de las más atractivas de la exposición, posiblemente porque es un riesgo, todavía hoy (y no ya por razones químicas), enfrentarnos al blanco que no es solo blanco aunque parezca solo blanco. Y en unas dimensiones precisas de 48 pulgadas. Silencio sonoro. Una experiencia poderosa.

La serie viajará a la Galería Nagel Draxler de Colonia, galería con la que Agustina Ferreyra tiene establecido un vínculo de trabajo, colaboración e intercambio de gran importancia y

valor para el panorama del arte en Puerto Rico. Esta colaboración trajo a San Juan a uno de los artistas más importantes de Europa en este momento, el austriaco Heimo Zobernig. Ahora son las obras de Julio las que serán vistas en la ciudad alemana. Este trabajo de internacionalización que hace Agustina es fundamental y tiene especial mérito, en estos tiempos difíciles, para la cultura. Gracias.

*Agradezco a Agustina Ferreyra su tiempo y generosidad. Sus referencias, su mirada perspicaz y su conversación inteligente, me ayudaron de manera decisiva a abordar esta exposición.*

**La exhibición de Julio Suárez estará abierta en la Galería Agustina Ferreyra hasta el 21 de marzo de 2015. Para más información, pueden visitar el espacio web de la [Galería](#).**